

KU

CULTURA & TENDENCIAS
10 de mayo de 2020
suplementoku.cl

Natalia Berbelagua explora los rincones del yo

La escritora chilena se cobijó en Algarrobo un poco antes de que explotara la pandemia. Desde "El litoral de los poetas", enseña en línea a escribir autobiografías a las personas P2-3



ESTRENAN LA CINTA QUE SE FILMÓ EN WUHAN, ANTES DEL COVID-19

"The Wild Goose Lake" es la trama de un fugitivo que trata de huir entre luces de neón. P4

Jared Diamond enseña el valor que tienen las crisis

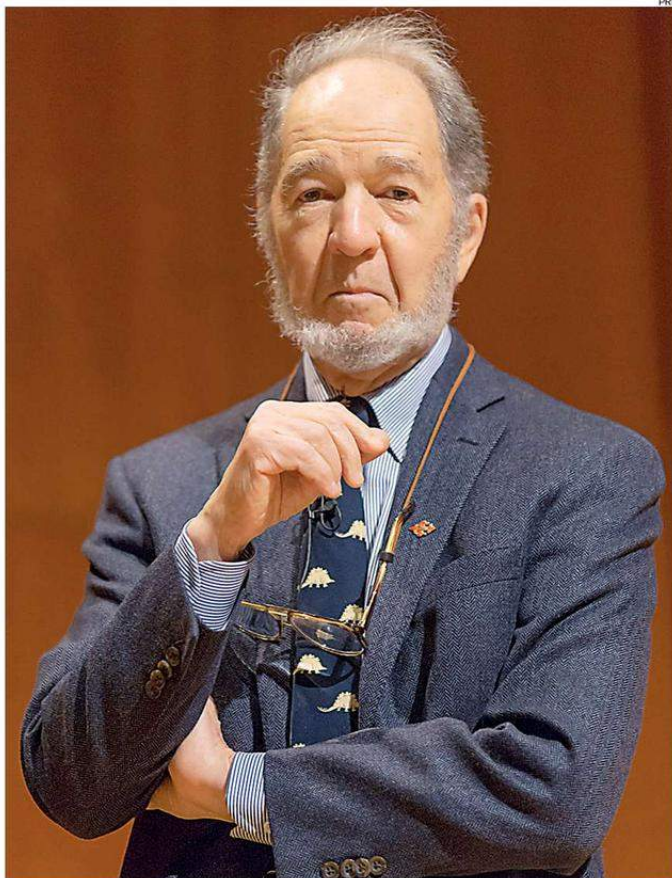
El autor de "Crisis. Cómo reaccionan los países en los momentos decisivos" (Debate) profundiza en la dimensión psicológica de los problemas del mundo. El siguiente es un extracto de ese libro.

Por Jared Diamond

A lo largo de la vida, la mayoría de nosotros pasará alguna vez, o varias, por un momento de inestabilidad o crisis y seremos capaces de solucionarlo, o no, mediante algunos cambios personales. De forma similar, los países también pasan por crisis nacionales que, de un modo análogo, pueden resolverse o no con éxito poniendo en marcha algunos cambios a escala nacional. En lo relativo a la resolución de las crisis personales, tenemos a nuestro alcance un amplio corpus de investigaciones y de información de carácter anecdótico que han desarrollado los psicólogos. ¿Es posible que las conclusiones que se desprenden de esos estudios también nos sean útiles para entender las posibles formas de resolución de las crisis nacionales?

Para ilustrar estos casos de crisis personales y nacionales, voy a empezar este libro relatando dos anécdotas de mi propia vida. Se dice que los primeros recuerdos infantiles que perduran se producen en torno a la edad de cuatro años, aunque los niños también guardan recuerdos borrosos de sucesos anteriores. Esa norma general se cumple en mi caso, porque el recuerdo más antiguo al que puedo remontarme es el del incendio de Coconut Grove, en Boston, que sucedió justo después de mi quinto cumpleaños. Aunque (afortunadamente) yo no me encontraba en aquel incendio, sí tuve de él una experiencia indirecta a través de los aterradores relatos que contaba mi padre, que era médico.

El 28 de noviembre de 1942, se declaró un incendio en una



JARED DIAMOND GANÓ UN PREMIO PULITZER POR SU LIBRO "ARMAS, GÉRMENES Y ACERO".

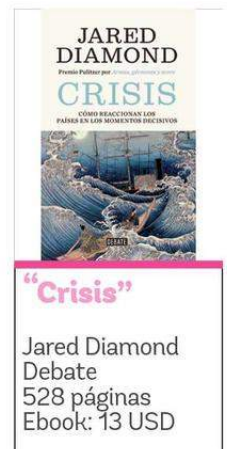
sala de fiestas de Boston llamada Coconut Grove (así escribió el nombre su propietario). El incendio se extendió rápidamente y la única salida del local quedó bloqueada. Murieron un total de 492 personas y varios centenares de ellas resultaron heridas por asfixia, por inhalación de humo, por aplastamiento o por quemaduras. Los

médicos y los hospitales de Boston se vieron desbordados, no solo por el número de heridos y de víctimas mortales del propio incendio, sino también por sus víctimas psicológicas: los familiares desconsolados por la horrible muerte de sus parejas, hijos o hermanos; y los supervivientes del incendio, traumatizados con la sensación de culpa

por haber sobrevivido, cuando otros cientos de personas habían perdido la vida. Hasta las 22:15 horas, la suya había sido una vida normal, celebraban el fin de semana festivo de Acción de Gracias, el resultado de un partido de fútbol americano y el tiempo de permiso de los soldados llegados del frente. Hasta las 23:00 horas la mayoría de

las víctimas ya había fallecido y las vidas de sus familiares y de los supervivientes habían entrado en crisis. Su trayectoria vital, hasta entonces previsible, había descarrilado. Se avergonzaban de seguir vivos, cuando uno de sus seres queridos había muerto. Los familiares habían perdido a alguien que era una pieza central en su identidad. No solo en el caso de los supervivientes del incendio, sino también en el de los bostonianos que no lo vivimos de cerca (entre ellos yo, con cinco años), el fuego hizo que nuestra convicción de que existe alguna justicia en el mundo se agrietara. Las personas que habían sido castigadas por el fuego no eran chicos malos ni gente execrable: eran gente normal y habían muerto por algo de lo que no tenían ninguna culpa.

Algunos de los supervivientes y de los familiares quedaron traumatizados para el resto de sus vidas. Otros se suicidaron. Pero la mayoría, tras semanas de intenso dolor durante las cuales les resultó imposible aceptar su pérdida, iniciaron un lento proceso de duelo, replanteándose sus valores, reconstruyendo sus vidas y, poco a poco, fueron descubriendo que no todo lo que daba forma a su mundo había quedado arruinado. Muchas de las personas que perdieron a sus parejas terminaron casándose de nuevo. Sin embargo, hasta en los mejores casos, pasadas unas décadas estas personas seguían siendo mosaicos formados con la nueva identidad que tuvieron que forjarse tras el incendio de Coconut Grove, así como con la que habían tenido antes de que este acaeciera. A lo largo de este libro recurriremos en frecuentes ocasiones a la me-



"Crisis"
Jared Diamond
Debate
528 páginas
Ebook: 13 USD

táfora del «mosaico» tanto para los individuos como para los países en los que coexisten elementos dispares en complicado equilibrio.

Coconut Grove nos ofrece un ejemplo extremo de crisis personal. Pero es extremo solo en tanto que aquella desgracia recayó a la vez sobre un gran número de víctimas. De hecho, el número de víctimas fue tan alto que puede decirse que el incendio detonó también otro tipo de crisis: una crisis que, como veremos en el capítulo 1, requirió de la búsqueda de nuevas soluciones en el propio campo de la psicoterapia. A lo largo de la vida, muchos de nosotros experimentaremos alguna tragedia individual en primera persona o bien indirectamente, a través de la experiencia de algún familiar o un amigo. Con todo, los sucesos trágicos que afectan a una sola víctima resultan tan dolorosos para esa víctima, o para su círculo de amigos, como lo fue Coconut Grove para los círculos de amistades de sus 492 víctimas. <3

Natalia Berbelagua en los misteriosos callejones del yo



NATALIA BERBELAGUA VIVIÓ SU NIÑEZ EN UNA CASA UBICADA CERCA DEL CEMENTERIO, EL PSIQUIÁTRICO Y EL HIPÓDROMO.

El “Manual de autobiografía” (autoedición) de la escritora radicada en Algarrobo sintetiza algunas instrucciones para empezar a escribir, sueños y cartas encontradas en la calle.

Por Cristóbal Gaete

Un manual que abre caminos es el de Natalia Berbelagua (1985), escritora de distintos géneros literarios, con títulos destacados como su debut, “Valporno” (2011, traducido al italiano), “Domingo” (2015, reeditado en España) e “Hija Natural” (Emecé, 2019).

En el “Valporno” del principio no todo era cuento. En “Domingo” se leían anotaciones de un solo día de la semana, el último, el del descanso. Ahora, con “Manual de auto-

biografía” (autoedición) se lee una crónica sobre ella misma buscando su destino en la literatura, renunciando a la universidad, dedicándose a labores que le dieran tiempo para escribir. Es autoedición, la primera en su carrera, después de una trayectoria que fue desde editoriales independientes hasta entrar en las fauces de los grandes animales editoriales.

En su propia experiencia como alumna de talleres se observa la relación que tienen varios escritores con el espacio de formación. Hay una larga tradición chilena de autores que han formado generacio-

nes, como José Donoso o Antonio Skármeta. Natalia comenzó a dictar sus talleres el año 2012. Y en tiempos de pandemia ha seguido realizando clases de manera online.

En “Manual de autobiografía” aparecen preguntas y ejercicios que motivan la escritura. Disparadores para desbloquearse, pistas para indagar la propia vida y convertirla en material literario. También hay espacio para una inesperada sección para revelar hechos sorprendentes de la literatura, historias que le ocurren a Berbelagua mientras escribe o mientras sueña.

“La escritura era algo normal en las personas, era muy común escribir un diario de vida. Tiene que ver con ser persona. La literatura tiene que ver con la élite, ciertos cánones”.

EN ALGARROBO

Tras vivir un par de años en el sur, Berbelagua llegó a asentarse a Algarrobo, al “Litoral de los poetas” un poco antes de la pandemia. Allí -dice- ha estado leyendo a Adolfo Couve, autor que vivió y escribió en Cartagena. “Es un ejemplo muy valioso del uso de la prosa poética. Se movía en ciertos lugares que no estaban delimitados”.

La autora siente una conexión sentimental con su nuevo lugar de residencia. “Para mí Las Cruces tiene un sentido muy importante, de veraneo, mis mejores recuerdos están acá. A los veintitantos vine mu-

cho a El Tabo”.

“Manual de autobiografía” no es una fórmula, advierte la escritora: “No existe un decálogo. El libro no presenta nada definitivo, presenta preguntas, ejercicios “pelacables” para entrar en la propia historia o en otras cercanas. Nunca fue presentar un manual desde alguien que sabe hacer las cosas en un cien por ciento. Fue acercarme, dar una aproximación. Y en ese no-control de las situaciones, voy trabajando igual”.

•Por qué decidiste auto-eduarte, esta vez?

•Si hay algo que tengo claro en

SHUTTERSTOCK



NATALIA BERBELAGUA DICE QUE EN ALGARROBO DISFRUTA INCLUSO VER CÓMO LAS CORTINAS SE MUEVEN CON EL VIENTO.

mi forma de vivir y relacionarme con lo literario, es que quiero probarme en todas las aristas que sean posibles. Así como puedo pasar por distintos estados o géneros, el hecho de probar otras instancias que no tengan que ver con la formalidad me resulta cómodo, esa sensación de novedad. En la cadena del libro está todo muy reglamentado, los porcentajes están muy cercados, quería probar estar fuera del circuito comercial. **“Manual de autobiografía” no es sólo un manual, entonces.**

Es que la vida y el arte no es algo que se pueda meter en fichas, por más que se intente hacer. Delimitar qué es una novela, un poemario o qué es un libro fragmentario... son categorías un poco obsoletas. La narrativa y la poesía es más que eso. La escritura es más que eso. Un autor tiene la posibilidad de pasearse de esos lugares, crear formas nuevas o híbridos más cercanos. Eso es muy valioso. Gana el lector.

LAS CLASES

¿Por qué haces clases?

Estudié Castellano, y lo que saqué en claro es que no quería ser profesora. Con el tiempo se dio de forma natural, me preguntaban cómo me hice escritora. Los talleres son un espacio de experimentación para mí. Yo no entrego conocimientos delimitados cuando trabajo con las personas, que son de muy distintas edades, de lugares diferentes. Los ejercicios siempre me ponen a prueba a mí, no tienen mucho que ver con lo académico. Estoy en la misma situación de vulnerabilidad que las personas que asisten.

Expones el sentido terapéutico de escribir ¿Qué saca la escritura de las personas?

-La escritura va mucho más

“Hay ratos que me siento ahogada, encerrada, que me dan ganas de tomar un café, de ir a la playa o juntarme presencialmente con los alumnos. Pero, por otro lado, disfruto cómo las cortinas se mueven”.

allá de lo que se vislumbra a primera vista. Hay muchas más personas escribiendo que las que conocen en el Ministerio de Cultura, o en las universidades, o en las instituciones en general. La escritura era algo normal en las personas, era muy común escribir un diario de vida. Tiene que ver con ser persona. La literatura tiene que ver con la élite, ciertos cánones. Los escritores traducen una experiencia sublime en un lenguaje adecuado al público. Pero la literatura es para todos. He escuchado historias magníficas de personas que no tienen vínculo con lo literario, y otras que están obsesionadas con lo literario y no tienen nada que decir. Escribir es un valor fundamental del ser humano. Lo que trato de hacer con este libro es tratar de democratizar lo que sucede en los talleres literarios.

Hay toda una tradición de talleres literarios en Chile.

-Mis talleres son diferentes a los que hace Pablo Simonetti u otra gente, que están más cercana a formar escritores. Yo no quiero formar escritores, quiero formar personas que sientan capacidad de escribir.

Una de las lecciones fundamentales de tu libro es el descubrimiento del propio mito. ¿Cuánto te demoraste en encontrar el tuyo?

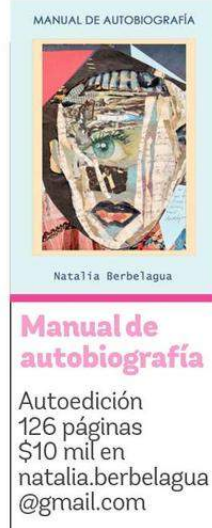
-Me demoré hartos años. Partió desde la sensación de que no era tan parte de la familia. Y va pasando el tiempo y tu forma de vida o de hacer las cosas no es como te enseñan y ahí comienza el individuo. Mi voz tenía que construirse, no venía dada. Tenía que buscar palabras propias, qué es lo que quería decir.

A ti, ¿qué te ha pasado escribiendo?

-Cosas rarísimas. He soñado con finales de cuento. Y una vez me encontré con una carta en la calle. Una carta de treinta años atrás que terminé entregándoselas a los descendientes. Es raro, pero maravilloso. La literatura debiera salir del espacio cerrado en el que todo es creado con lo mental, con lo que uno es capaz de hacer con el intelecto. Hay muchas cosas que escapan de eso. Es un gesto de humildad también, decir no soy tan seco para inventar todo.

¿Cómo has llevado la pandemia? Desde antes hacías talleres online.

-Era la única que hacía talleres online, dos años antes de la pandemia. Para mí está bien, incluso cuando vivía en Valparaíso he pasado períodos de tres semanas o un mes encerrada, viviendo con lo que tenía en la casa. Llegué a vivir en Algarrobo en marzo, antes de la



alerta sanitaria y me he sentido en paz. Amo profundamente el litoral, estar cerca de Las Cruces, que me encanta y está desolado. No veo a nadie pasar en las calles. Es una especie de tranquilidad en el sentido espiritual y de desolación en términos generales en relación a las personas. Para mí no ha sido muy distinto.

¿En qué sentido?

-Me muevo entre la locura, el vértigo social y el alejamiento máximo, oscilo entre esos lugares. Hay ratos que me siento ahogada, encerrada, que me dan ganas de tomar un café, de ir a la playa o juntarme presencialmente con los alumnos. Pero, por otro lado, disfruto cómo las cortinas se mueven con el viento de la ventana, cómo el sol entra a ciertas horas, cómo impacta en ciertos objetos, cómo los picaflores vuelan al árbol del patio. Siempre hay lugares donde me puedo recoger. **es**

Compartimos información con el allá y el acá

Adelanto de "Manual de autobiografía"
Por Natalia Berbelagua

Unos meses después de que el libro ("La Bella Muerte") viera la luz, un amigo muy querido me hizo una llamada misteriosa. Me dijo que había encontrado en la basura una carpeta amarilla, que tenía una serie de cartas de los años ochenta, que no podía leer porque no entendía la letra, pero que pensaba que yo sí podía. Como una automática, sin reflexionar demasiado, me tomé un bus hasta Santiago para ver las cartas con mis propios ojos. Cuando estuve escribiendo el libro, uno de mis principales referentes literarios había sido María Luisa Bombal. Y por lo tanto, tuve una gran sorpresa, cuando abrí el primer sobre, y me di cuenta, que había sido escrito por una mujer ligada al mundo de las letras, que narra con lujo de detalles el funeral de María Luisa. Si para mi amigo las cartas eran ilegibles, para mí eran como si las hubiese escrito yo misma. Tras algunas averiguaciones a las que me aboqué sin pensar, solo por la excitación de todo el entramado de coincidencias, llegué a saber que la mujer que había escrito esas cartas había publicado algunos libros pero con escaso éxito, que además ya era anciana pero estaba viva, y que su paradero era inubicable.

La dirección que tenía de remitente ya no coincidía con su vivienda, algunas escritoras y escritores a los que pregunté por ella, me dieron escasos datos sobre su aparición en el circuito treinta años antes, pero todos concordaban en que se había esfumado. Sobre su hermano, que era uno de los interlocutores de las cartas tampoco pude averiguar mucho más, salvo que estaba fallecido.

Esas cartas me acompañaron durante años, y la realidad es que estuve a punto de deshacerme de ellas. Era frustrante que hubiesen hecho ese viaje de treinta años para ser lanzadas a la basura y que un amigo las encontrara y me las diera. Pero no había mucho más que hacer.

Afortunadamente, mi pequeño diógenes de antigüedades me hizo conservarlas hasta el 2016, cuando conocí a "F"; una escritora con la que nos hicimos grandes amigas por tener en común una extrañeza más o menos domesticada. Resultó, que el apellido de la mujer de las cartas y el de "F" era el mismo. Le pregunté si la conocía o tenía algo que ver con ella y me dijo que no, pero que le preguntaría a su padre, que es experto en la genealogía familiar. Así nos enteramos que se trataba de cartas escritas por su tía abuela, y que el hombre con el que se carteaba era nada menos que el abuelo de "F". Las cartas por fin, llegaron de regreso a su origen después de ese largo viaje. Fue increíble para todos los que nos vimos involucrados en él.

Un tiempo después, tras realizar un taller de autobiografía en Valparaíso, me alojé en casa de una de mis alumnas. Para mi sorpresa, sobre el velador, me encontré con un libro escrito por la mujer de las cartas, que a todo esto, se llamaba Isabel. Mi alumna, lo había encontrado entre unos libros de su padre ya anciano, y le había llamado la atención. Sin premeditarlo, y sin saber nada de esta historia, lo había olvidado sobre el velador al lado de la cama que ocupé esa noche. **es**

La trama que se filmó en Wuhan antes del Covid-19

Mubi, algo así como un Netflix del cine de autor, tiene en su parrilla a "The Wild Goose Lake", película rodada en la ciudad china donde nació el coronavirus. Se estrenó el año pasado en el Festival de Cannes.

Por Andrés Nazarala R

Antes del covid-19 nadie sabía demasiado sobre Wuhan, centro político, económico, financiero, comercial, cultural y educativo de la China central y que funciona como epicentro de "The Wild Goose Lake" (2019), película dirigida por el director Diao Yinan e integrada a la programación de Mubi en estos días de cuarentena. Para quienes no lo saben, Mubi es una suerte de "Netflix del cine de autor" que cuenta con estrenos diarios y textos críticos que complementan la oferta. Una plataforma de streaming que suma suscriptores considerablemente.

Si el director Yinan tiene un espacio en la parrilla virtual junto a Louis Malle, Jean-Pierre Melville o Billy Wilder es porque forma parte de una camada de cineastas orientales que ha redefinido el cine noir desde lo visual. Su ópera prima "Uniform" fue premiada en Rotterdam, su siguiente filme, "Night Train", recibió aclamaciones



FOTOGRAMA DE LA PELÍCULA.

"THE WILD GOOSE LAKE" ES LA HISTORIA DE UN FUGITIVO QUE ESCAPA DE LA POLICÍA Y DE LA MAFIA.

en Cannes y "Black Coal, Thin Ice" se llevó el Oso de Oro en la Berlinale del año 2014.

"The Wild Goose Lake" se estrenó el año pasado en Cannes, cuando nadie sospechaba que su locación estaría en primera plana un año más tarde. En todo caso, la película no habla de pandemias, sino que del virus de la violencia que se

instala sobre dos bandas que se dedican a robar motocicletas.

En medio de un impresionante enfrentamiento sobre ruedas, Zhou Zenong, tipo duro moldeado en la tradición de los antihéroes del cine, asesina accidentalmente a un policía y un alto precio es puesto sobre su cabeza. A los oficiales del orden que lo buscan por toda la

ciudad se sumarán sus ex compañeros, interesados en cobrar la recompensa. Zhou se convertirá así en un fugitivo, ayudado únicamente por una prostituta que funcionará como nexo entre él y su mujer.

Aunque la temática del prófugo es arquetípica dentro del género, Yinan imprime su sello en "The Wild Goose Lake", no

necesariamente por la originalidad de la historia, sino por la forma en que la filma. Hay aquí astucia en el uso del lenguaje cinematográfico, en el rol protagónico que el director le otorga al sonido, en su consciencia por las atmósferas y en la importancia expresiva que le da al juego de luces y sombras. El filme tiene un clima nocturno,

EN RESUMEN

"The Wild Goose Lake" es la cuarta película del cineasta chino **Diao Yinan**. Se filmó en **Wuhan**.

embellecido siempre por la artificialidad del neón. Las escenografías son alienadas y sorprendentes -van desde galpones subterráneos y autopistas pasando por ferias, edificios marcados por el hacinamiento hasta playa y un singular zoológico lleno de flamencos- y la estilización de la violencia (atentos a la escena del paraguas) sigue la pauta tradicional de cierto cine oriental.

Yinan logra combinar estos juegos visuales con el realismo sucio necesario para retratar el bajo mundo de Wuhan. La película se mueve entre estos dos planos con un equilibrio prodigioso que refleja nuevas operaciones dentro de un género -el policial-, que ha alimentado al séptimo arte desde sus orígenes. "The Wild Goose Lake" es una pequeña joya que nos regala el streaming. **3**

3 PREGUNTAS

Libro traducido por el astrónomo **Dominik Schleicher**

Aprender a amar mirando el cielo

1 -¿Cómo nació "El universo del Principito"?
-Conoció al autor, el astrónomo Francesco Palla, a fines de 2007 en Florencia. Estaba comenzando mi doctorado y trabajamos juntos hasta que falleció en enero del 2016. Era una persona muy alegre, dedicado a la divulgación científica y con mucho interés en las humanidades. El libro presenta de manera entretenida aspectos de la astronomía con un lenguaje accesible a los niños. Además, hicimos un audiolibro para estimular el interés en la lectura en los más pequeños.

2 -¿Cómo nos acerca este "Principito" a la astronomía?
-Son lecciones sobre astronomía. Explica las constelaciones y su origen mitológico. Parte relevante la destina al astrónomo Galileo Galilei. Se cuenta del telescopio construido por él que, además, es el prototipo de uno moderno. El personaje del astrónomo turco le explica al Principito el sistema solar, los planetas y las estrellas, así como también objetos misteriosos como los pulsares y los agujeros negros. El capítulo final vuelve sobre la famosa frase: "Lo esencial es invisible a los ojos".

3 -¿Qué tan parecidos son los astrónomos a los niños?
-Compartimos la curiosidad y la dedicación al trabajo. Como la astronomía es muy exigente, sólo se puede desarrollar si se tiene amor e interés en los fenómenos del Universo. La inocencia innata es esencial en la astronomía, algo que hace que muchos científicos jóvenes lleven al campo de la duda ideas establecidas. Esta inocencia es parte del avance científico. En astronomía se debe unir la curiosidad de un niño con la paciencia de un adulto.



EL LIBRO FUE TRADUCIDO POR DOMINIK SCHLEICHER Y SE LEE ONLINE EN WWW.BPDIGITAL.CL

EN RESUMEN

Escrito por el astrónomo italiano **Francesco Palla**, "El Universo del Principito" (Editorial Pehuén) es un libro **inspirado** en el clásico del autor francés **Antoine de Saint-Exupéry**, que busca enseñar a los niños los misterios de universo mediante las conversaciones entre el Principito y el Astrónomo Turco.